

# DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN



DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS  
ARZOBISPADO DE SANTIAGO



*“¡Este es el día en que actuó el Señor! Sea nuestra alegría y gozo, Aleluya.” (Salmo 117)*

Es la solemnidad de las solemnidades; el **domingo** que dio origen a todos los domingos del año. Es el **día cumbre** de todo el año litúrgico. Como dice San Pablo, “si Cristo no ha resucitado, es inútil nuestra fe” (1Cor 15, 14). La resurrección de Cristo es la base y fundamento de nuestro ser cristiano. Todo va mirado desde esta óptica.

En el siglo VIII se realizaba la bendición de un cordero, que luego era comido con alegría común. Se acostumbró también bendecir otros alimentos como ciertas formas especiales de pan, frutas...el pollito, que rompe el cascarón y sale con su vida nueva, fue interpretado por la religiosidad popular como símbolo de Jesús, que sale del sepulcro; éste es el origen de los huevos de pascua.

## La fecha de la Pascua

El concilio de Nicea, a raíz de diferentes discusiones entre las Iglesias, estableció que la Pascua se celebraría el domingo siguiente a la **luna llena que sigue al 21 de marzo**. Por tanto, la Pascua puede caer entre el 22 de marzo y el 25 de abril.

## La octava de Pascua

La alegría desbordante del domingo de Resurrección se prolonga, en su intensidad, durante toda la semana hasta el domingo siguiente. Se llama octava, porque consta de 8 días.

En la antigüedad se llamaba semana de las vestiduras blancas (semana *in albis*), porque los recién bautizados, neófitos, es decir, los nuevos nacidos a la vida cristiana, llevaban todo el tiempo de la liturgia, las albas recibidas en el bautismo. Vivían una catequesis post-bautismal (o mistagógica) para revivir y comentar la experiencia del bautismo.

Las leyes civiles (año 389) consideraban la octava pascual como una semana festiva (o feriado legal). El domingo de la octava los neófitos dejaban el alba y tomaban asiento entre los fieles de la Asamblea. Por eso este domingo ha tomado el nombre de **“In albis depositis”**.

En Chile conocemos el domingo 2do de Pascua con el nombre de **“Quasimodo”**. Eran las palabras de San Pedro (1Pe 2, 2) con que



## DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN

comenzaba el canto de entrada, cuando la liturgia era en latín. La procesión actual del Quasimodo es expresión de la alegría pascual. Se lleva la comunión pascual a los enfermos. El Papa Juan Pablo II enriqueció más todavía este domingo estableciendo que sea el domingo de la Misericordia.

### TIEMPO PASCUAL

El Tiempo Pascual es una octava de domingos (ocho domingos). Domina en él la figura triunfante de **Cristo resucitado**, el “*Jefe de la vida*”, como lo llama San Pedro (Hech 3, 15). Recordemos que el número 8 significa la nueva creación, el mundo nuevo que comienza; por eso este tiempo vive intensamente el aspecto escatológico. Dice San Basilio que todo el Tiempo Pascual es profecía de la resurrección que esperamos más allá del tiempo (Cfr. San Basilio, Tratado del Espíritu Santo, 27, 66).

“Los 50 días que median entre el domingo de resurrección -hasta el domingo de Pentecostés- se han de celebrar con alegría y júbilo, como si se tratara de un solo y único día festivo, como “un gran domingo” (Normas del Año Litúrgico n.º 22-26; 45-46).

Cabe la pregunta **¿por qué es tan largo el Tiempo Pascual?** La respuesta es: la Iglesia quiere confirmar nuestra fe en lo definitivo de la Pascua del Señor. Vivimos ya los tiempos del Reino.

El **Aleluya** quiere decir gloria a Dios; es mucho más abundante durante el tiempo pascual; especialmente se repite durante la octava de pascual.

En la Cuaresma hemos experimentado simbólicamente el éxodo del pueblo hebreo en camino hacia la tierra prometida. Los domingos leímos la primera lectura del Antiguo Testamento.

En el tiempo pascual se sustituye el Antiguo Testamento por los Hechos de los Apóstoles. De este modo revivimos **los tiempos del nuevo Pueblo de Dios**. Proclamamos también el evangelio de san Juan, que es una hermosa catequesis bautismal y eucarística; útil especialmente para quienes se preparan a los sacramentos.

El domingo séptimo de Pascua lo dedicamos a celebrar la **Ascensión del Señor** al cielo, glorioso complemento de su resurrección. En Cristo el Hombre se sentó definitivamente a la diestra del Padre.

*¿Qué nuevos frutos en tu vida como cristiano/a reconoces que va dejando la celebración de estos días santos?*